

PALABRAS DEL PROFESOR JOSE I. BARRAQUER

Señoras y señores; deseo en primer lugar felicitar a nuestro ilustre conferenciante, por casualidad mi hermano, ya que su designación para esta conferencia y el más alto galardón que otorga nuestra Instituto, no ha sido obra del amor fraternal que nos une, sino de la mayoría de votos de las personalidades del mundo oftalmológico que han sido consultadas a tal objeto. La brillantez de su exposición, la modestia al hablar de sus propios aportes a la ciencia, el cariño al exponer los míos y la devoción al recordar la vida y obra de nuestro padre y maestro, merecen todos los elogios que condense en una frase: gracias, Joaquín.

El conferencista ha hecho una afirmación de que descubrió la acción zonulolítica de la alfa-quimotripsina por casualidad, a eso deseo contestarle citando una frase de Claude Bernard: "El azar solo favorece a las mentes preparadas". En esta ocasión memorable, no solo por las grandes personalidades de la oftalmología mundial que se hallan aquí presentes a pesar de los momentos difíciles por los que atraviesa el país, sino también desde el punto familiar por hallarse reunidos en un evento científico, 6 oftalmólogos descendientes del gran maestro cuya memoria honramos, de menor a mayor: Rafael, M^a Elena, Carmen, Francisco, Joaquín y yo; profesores Bregeat, Blodi, Newell, este Instituto se honra en contar con tan ilustres profesores entre nuestros miembros honorarios y al mismo tiempo que felicito a ustedes por la designación que han sido objeto por parte de la Junta Directiva, congratulo al Instituto por contar con tan grandes personalidades en nuestro organismo consultivo. Sean cordialmente bienvenidos.

A los oftalmólogos recién egresados de nuestra escuela doctores Enrique Benedetti y Tito Gómez, sólo les pido que recuerden que este Instituto es el Alma Mater de su ciencia y que acudan a él en sus momentos difíciles, que no olviden las enseñanzas científicas y éticas que les hemos impartido y que cuando en el ejercicio de su difícil profesión obtengan grandes éxitos, como no dudo que los obtendrán, no se sientan nunca totalmente satisfechos, pues la insatisfacción es el germen del progreso. A todos ustedes, nuestra más cordial bienvenida, agradeciendo su asistencia y esperando que su estancia entre nosotros sea muy grata. Se levanta la sesión. Muy buenos días.